

II

médico general adscrito a tales centros. Generalmente tal examen se hará sólo una vez durante el curso escolar, pues el número mismo de alumnos impide con frecuencia exámenes repetidos. En caso de observarse alguna anomalía, el deber del médico y del maestro, es informar del caso a la familia para que ésta decida cual camino debe seguir. En la mayoría de los escolares no podrá determinarse ninguna lesión con los métodos puramente clínicos, y forman éstos los cuadros escolares. Sin embargo, la experiencia demuestra que no todos los escolares considerados normales, disponen de las mismas reservas nutritivas ni tienen iguales antecedentes personales o familiares, ni siquiera responderán del mismo modo al trabajo físico deportivo ni al esfuerzo mental que requiere el estudio. Otros más serán portadores de una tara patológica evolutiva que se manifestará ulteriormente. Estas consideraciones muestran que el criterio de la normalidad física será por fuerza ancho, y dependerá en buena parte del juicio del médico escolar.

La creación de una ficha de aptitud tiende justamente a evitar el coeficiente personal y tratar de establecer normas. Varios autores han establecido pruebas. La que consiste en ejercer una fuerza cualquiera en determinado sentido (prueba dinamométrica), y en considerar su medida como índice de aptitud, es muy burda y muy sujeta a los factores emocionales del sujeto para merecer apenas la mención. Pruebas basadas en determinaciones de la velocidad del pulso o de las cifras de la presión arterial, no merecen tampoco tomarse en cuenta cuando se refieren a escolares. La prueba de la capacidad vital, es de interés relativo como índice respiratorio. Hay que reconocer que hasta el momento el único guía de que disponemos, son las cifras de la talla y del peso relacionados con la edad y con algunas otras medidas. Sin embargo, diversos autores difieren en el modo de computar estos datos y en las conclusiones que de ellos deducen. Algunos proceden con un criterio puramente antropométrico relacionando las dimensiones del brazo con el tórax y las caderas; otros, miden la anchura del tórax y la relacionan con el peso; en fin, otro índice correlaciona el peso con la talla. La consignación de estos datos en una ficha, no indica en modo alguno, ni siquiera aproximativamente, el valor de la nutrición y la aptitud física de un escolar dado.

El Dr. Wetzel, de Cleveland, E. E. U. U., ha tenido el mérito de construir una cartilla basada en un método objetivo y gráfico para determinar la aptitud física, vivificando y renovando los clásicos índices de la talla, peso y edad. Tal cartilla acaba de ser publicada y se ha ensayado en varios miles de casos (*The Journal of the American Medical Association* 116:1187 (Marzo 22) 1941). El hecho fundamental de esta nueva guía es considerar el desarrollo de un individuo en función de la talla y del peso durante todos los años escolares, y de considerar con el mayor cuidado aquellos sujetos que se desvían de su ruta, pues tal hecho constituye manifestación de desnutrición o al contrario, de plétora patológica. Estableciéndose tal cartilla personal al comienzo de los estudios escolares, la gráfica permitirá la orientación de los médicos sucesivos con sólo una ojeada, simplificando su labor. Aquellos escolares seleccionados por la cartilla como anormales, se beneficiarán en un estudio profundizado de sus condiciones físicas, económicas y sociales. El estudio de las cartillas de una comunidad dada, establecerá la extensión de la desnutrición en ese grupo de la población.

(De un Informe a la Secretaría del Consejo de Educación Física, 1941).

La enseñanza médico-deportiva para los maestros de educación física no ha sido, por lo que sabemos, codificada. El siguiente programa lo hemos encontrado útil en la práctica, y esperamos pueda servir como referencia.

HIGIENE. Su estudio debe reducirse a mostrar la posición de la higiene personal dentro de la higiene correspondiente al medio ambiente, a la habitación y a la contaminación. La higiene personal comprende el baño, el vestido, el ejercicio físico y la nutrición. Esta última comprende el estudio analítico de las materias alimenticias básicas, y sintético, de los alimentos compuestos. El metabolismo de los alimentos se integrará en el capítulo correspondiente de la fisiología.

ANATOMIA. El estudio de la estructura de los órganos dará las generalidades de los aparatos de la vida de relación (locomoción, inervación, sensorio), de la nutrición (digestión, circulación, respiración, hormonal y eliminación), y de la generación en ambos sexos. En detalle debe estudiarse la anatomía de las articulaciones, del corazón y vasos, del pulmón y vías respiratorias. El estudio del esqueleto y del músculo se hará teniendo en mira únicamente la función de locomoción. El biotipo somático en relación con el ejercicio, tiene aquí cabida.

FISIOLOGIA. Su estudio comprende: 1. Funciones de coordinación (sistema nervioso, sistema endócrino); 2. de nutrición (alimentos y calor, digestión, respiración, circulación, eliminación); 3. de asociación (movimiento, generación). Se debe insistir sobre la circulación sanguínea, linfática, capacidad vital, metabo-

lismo de base, conservación y pérdida del calor, la menstruación. Se estudiará el sistema nervioso de modo somero, pero moderno (sistema somático y esplácnico, con sus aspectos sensorial y motor), incluyendo el estudio de la fatiga y del sueño.

PATOLOGIA. Sin dedicar tiempo a esta rama, sin embargo las lecciones de Fisiología ganarán en interés revisando a su debido tiempo los siguientes asuntos: asfixia y respiración artificial; hemorragias; fracturas y desgarramiento epifisario, esguinces; hernias, resfríos. Con motivo del estudio del esqueleto, se mencionará las deformaciones de la columna vertebral. La fisiología de la circulación, conducirá naturalmente a los signos y síntomas precoces de cardiopatías en edad escolar. Como apéndice a la menstruación, se discutirán los deportes para mujeres. A la importante cuestión de la *kinesiterapia*, deben dedicarse dos lecciones, dando sus indicaciones, clasificación de los ejercicios, incluyendo los de ocupación y la mecanoterapia; el masaje y la gimnasia respiratoria (bases fisiológicas y técnica); la reeducación motora con el estudio completo de toda la gama de ejercicios activos y pasivos.

No se perderá de vista durante el curso, que el maestro de educación física no es necesariamente un técnico en gimnasia ni tampoco un atleta, pero debe ser un pedagogo. Los cursos, siguiendo la pauta expuesta, abrirán horizontes biológicos a la pedagogía y servirán de base para lecturas ulteriores. Deben aconsejarse las publicaciones en español: *Revista de Medicina aplicada a los Deportes, Educación Física y Trabajo* (Arenales 981), Buenos Aires, Rep. Argentina, y el *Boletín de Educación Física* (Casilla 2427), Santiago de Chile.

E. G. C.

Las golondrinas de Bécquer

(Envío del autor. San José de Costa Rica).

A los esclavos de Franco, maestros cantores de los tiempos que fueron, les ha dado por cantar arias a las cosas que fueron, que no son sino las golondrinas de Bécquer que no volverán. *Hispanidad e Imperio Español* se llaman las nuevas golondrinas, que son imposibles porque son de las que no vuelven. Pero a falta de buenas salsas, los forzados de la pluma, con algo tienen que componer sus menús, aunque sea con caldo de golondrinas imposibles. *Hispanidad e Imperio* son los platos del día, allende y aquende el mar. Lo de allende se explica, porque a la fuerza ahorcan. Y Hitler, señor de España, no es como para tomarlo a risa. Y si París vale una misa, la vida bien puede valer otra misa. O digamos, una ocultación del yo, en tanto no se creen en el mundo las condiciones de libertad precisas para reírse de las misas y de París. En los paraísos totalitarios se imponen las ocultaciones

para salvar lo que más importa. El lema de los rosacruces: *Qui bene látuit, bene vixit*, (quien bien se ocultó, bien vivió) será siempre necesario en tiempos de persecución, y el mismo Descartes tuvo que defenderse con él para salvar su ateísmo de la intolerancia reinante.

Pero es una insigne torpeza agitar aquellos temas en América, ya que, al trasluz de la retórica falangista, se adivina la intención de sembrar el *problema sudeté* en el suelo americano, como anticipo de la cosecha política que advendría después: incorporación de América a España. O hablando mejor, a Alemania. Porque así lo quiere y manda el gran muñidor que maneja desde Berlín los hilos que hacen mover sus muñecos. ¿Acaso podría, sola, dar remate a esta aventura, la arruinada España? A lo más contaría con los falangistas, ojaltos de la quinta columna, que en América se pondrían a su lado. Pero, nos sobraríamos nosotros, los republicanos, para devolverles la cordura. ¿Imperio español, hoy? ¿España, otra vez, volviendo a América en son de descubierta y con ruido de sables? Una nación esclava sólo puede ir a Canossa...

Si la historia tiene algún valor es porque es maestra de la vida a *posteriori*. Y del primer ensayo que hizo España se desprende esta moraleja: no hay capacidad para la función *imperial*. En el siglo pasado, Cuba y Filipinas servían a nuestros políticos para resolver sin peligro problemas de adulterios y fornicios. Un buen destino en ultramar para el marido o para el padre, allanaban los caminos... ¿Queremos colonias otra vez, para resolver fornicios...? No! España debe contentarse con lo que hizo ya una vez, en el XVI, que ya es

Clorocid

Tabletas a base de cloro orgánico para desinfectar el agua de bebida.

Una o dos tabletas en un litro de agua la dejan estéril a la medio hora de contacto.

En frascos de 50 tabletas para esterilizar 50 ó 25 litros.

Apartado 1351 - San José, Costa Rica